

EN LA PRESENTACION DE LA LEY DE ASOCIACION POLITICA

"NOS EMPEÑARIAMOS EN UNA CEGUERA ABSURDA SI NOS NEGASEMOS A VER EL PLURALISMO" (Adolfo Suárez)

El pasado día 9 de junio, el entonces ministro secretario general del Movimiento, don Adolfo Suárez, pronunció ante el Pleno de las Cortes Españolas un importante y clarificador discurso sobre el proyecto de ley de Asociación Política que iba a ser votado en aquella sesión.

Publicamos a continuación los párrafos más sobresalientes de aquel discurso por lo que tienen de expresión de la filosofía política del señor Suárez en un tema de tanta trascendencia y actualidad como el de los partidos políticos.

● «El proyecto de ley cuyo futuro vais a decidir con vuestro voto es, sin duda, pieza fundamental en el perfeccionamiento de las relaciones políticas de los españoles entre sí, paso decisivo hacia la sociedad democrática que perseguimos, y algo mucho más importante: pretende dar respuesta actual a las demandas de nuestra sociedad.»

● «El Gobierno, gestor legítimo en este momento histórico, tiene la responsabilidad de poner en marcha los mecanismos necesarios para la consolidación definitiva de una democracia moderna.»

● «No tenemos puesta nuestra atención únicamente en los mandatos constitucionales, sino también en la realidad apremiante de nuestro pueblo, en el empeño de ofrecer una nueva ocasión a la libertad que nos lleve a una convivencia estable y en la ilusión de romper, de una vez por todas, los círculos viciosos de nuestra Historia.»

● «Si contemplamos la realidad nacional con una mínima sinceridad, hemos de convenir en que, además del pluralismo teórico, existen ya fuerzas organizadas. Nos empeñaríamos en una ceguera absurda si nos negásemos a verla. Esas fuerzas, llámense o no partidos, existen como hecho público.»

● «El Estado debe ser neutral ante los partidos si quiere ser justo, pero no puede desconocer su existencia. Los fines del partido son muy específicos y no es el menos importante el acceso al Poder.»

● «No se pueden hacer verdaderas declaraciones de libertad política si los derechos de reunión, expresión, manifestación y asociación sólo están proclamados en normas constitucionales, pero no tienen la garantía última de su ejercicio.»

● «En los pueblos de España se cumplen hoy las condiciones necesarias para que el pluralismo sea integrador y no disgregador.»

● «Si tener opiniones diversas es un hecho normal, consustancial a la persona, ¿por qué nos hemos de encerrar en la búsqueda de la uniformidad?»

● «El pluralismo, debidamente ordenado y debidamente lícito, debe rendir a la sociedad española en estos momentos de afirmación de la Monarquía el gran servicio de propiciar la paz civil basada en el entendimiento y en la colaboración, aunque sea duramente crítica de todas las fuerzas sociales.»

● «El Gobierno piensa que, una vez lograda la solidez del Estado y superados los tiempos en que era forzosa la restricción de algunos derechos, la integración no puede darse sin libertad política, y que esa libertad política pasa necesariamente por el derecho a la libre asociación. La solución es sencilla: socializar la política.»

● «No se trata de hacer declaraciones solemnes, pero estériles, sino de construir un instrumento útil para la canalización de la variedad. Sabemos que con ello estamos levantando el edificio de la concordia nacional.»

● «La palabra democracia, cuando es

sincera, como pretende serlo aquí, sólo persigue el mayor beneficio de la comunidad nacional.»

● «Frente a los inconvenientes que razonablemente les hemos opuesto (a los partidos) en los últimos años de nuestra historia, ahora su presencia pública —salvo los radicalismos a los que contempla otra ley— se convierte en un factor de agrupación de opciones que permite la existencia de los partidos, pero elimina, en origen, el riesgo de la partitocracia.»

● «La reforma, en cuyo espíritu esta ley se inserta, ha de ser coherente y legitimada por la voluntad del pueblo, en lo constitucional; democrática y pluralista, en lo político; flexible, ágil y eficaz, en lo ad-

ministrativo; racionalizadora y transformadora, en lo económico; pactada y responsable, en lo social, y occidentalista y fiel a nuestra tradición histórica, en lo que atañe a nuestras raíces y a su proyección exterior.»